

Los camaradas de Asturias ofrecieron dos puestos en su candidatura a los comunistas. Y éstos responden reoblando su campaña de injurias y calumnias contra el Partido Socialista.  
¿Es ése el frente único que queréis?



# RENOVACION

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA

## Las elecciones son un paso

## hacia la revolución social

### ¡Camaradas, preparaos!

El Sr. Gil Robles pronunció el domingo pasado un discurso en el que ha sentado de manera nitida su visión fascista del Estado. En él excitó a las oligarquías feudales y a la burguesía a unirse en un bloque antimarxista. Frente a ese bloque está emplazada la lucha electoral. Y, desde hoy, toda la lucha del proletariado español. Primero contenderemos legalmente con él. Trabajaremos todo ahincó en las elecciones. Esperamos de ellas un triunfo resonante. Pero sabemos que, por muy resonante que él sea, no conseguiremos derrotar al enemigo en la legalidad burguesa. Por eso decimos a nuestros camaradas: ¡Preparaos!, con la esperanza de que comprenderán todo el sentido de la consigna. Sabemos que prepararse cuesta mucho. Pero el proletariado sólo puede triunfar a cuenta de muchos sacrificios. Si no nos preparamos nosotros, no esperemos que vaya a venir una mano milagrosa que nos prepare. El fascismo sólo puede ser derrotado definitivamente por la violencia de la clase obrera organizada bajo las banderas del Partido Socialista.



¡Jóvenes! ¡Disponed a luchar por el triunfo del Partido Socialista!

### Policías honorarios

El sábado pasado ocurrió un hecho muy significativo. Cuando nuestros jóvenes camaradas vendían RENOVACION en la Puerta del Sol, un grupo de comunistas, que vocaban su periódico, se acercó, sollicitamente, a los guardias para advertirles que los jóvenes socialistas estaban vendiendo un periódico denunciado. El resultado fué que los agentes de la autoridad intentaron, sin conseguirlo, apoderarse de los números de nuestro vibrante semanario.

¡Sepan nuestros camaradas de Madrid y provincias cómo proceden los del frente único por la base. ¿Es que les molesta nuestro lenguaje revolucionario? ¿Es que se desconciertan al quedarse sin banderas revolucionarias? Calmen, calmen sus muecas de vieja histórica. O sigan, si les place, haciendo el juego a la reacción.

De todas las maneras, pueden tener la seguridad de que para ellos ha de ser igual. Tomen bromuro para calmar sus nervios. En un caso o en otro pueden tener la seguridad de que no serán ellos los conductores de la revolución. Cuando ésta llegue, los pintorescos comunistas españoles seguirán llamándonos traidores y pidiendo al mismo tiempo el frente único. ¿De verdad que queréis el frente único? Comenzad con el ejemplo.

### Hacia el triunfo

Las organizaciones provinciales del Partido Socialista van ultimando los preparativos electorales y afilando sus armas para presentarse en la próxima contienda. Es confortador ver cómo la masa de nuestras organizaciones y la clase obrera en general responde entusiastamente a la trascendencia del momento, acreditando una depurada educación política de clase. Los que pensaban que el proletariado iba a negar sus votos al Partido Socialista tienen una respuesta clara: los Sindicatos obreros votan gruesas sumas—gruesas dentro de nuestra economía—para la propaganda electoral. El proletariado no sólo otorga sus votos al Partido Socialista, comprendiendo que es la vanguardia de la revolución, sino que hace su aportación metálica para la propaganda. A medida que los días transcurren el entusiasmo va «in crescendo» y se observa en todo nuestro Partido un deseo predominante: el de contrastar sus fuerzas propias ante la urna electoral. Salvo en casos aislados, se ha prescindido de las alianzas con otros partidos, y nuestros candidatos van solos a la lucha.

La contienda es decisiva para la clase obrera española. De sobra sabemos nosotros que la revolución no triunfará pacíficamente en unas elecciones. Para negarnos una victoria legal están ahí las viejas oligarquías, secundadas admirablemente por el republicano histórico y por las instituciones del Estado burgués. Pero la contienda es decisiva porque nos permitirá saber qué masas siguen al Partido y con cuántas aportaciones contaríamos para conquistar por la violencia lo que la legalidad nos vedaría. El proletario que no sepa ejercer su derecho electoral dignamente, por mucho que hable, demostrará una absoluta falta de espíritu de clase y su inutilidad para la revolución.

Estamos empeñados en una lucha histórica decisiva que en cierto modo se asemeja a la revolución fran-

cesa del 48. Cada episodio victorioso; cada triunfo, por mínimo que sea, es un escalón que ponemos hacia el triunfo definitivo. Como en el 48, el proletariado español se separa ahora de los partidos de la burguesía, comprendiendo que la revolución para serlo necesita otro rumbo. Como entonces también, surge aquí un ridículo Thiers que ha cumplido los setenta años, y del cual espera la burguesía el aplastamiento de las masas obreras. Pero la clase obrera española y sus organizaciones han llegado a un punto de potencia y de educación, que su ataque al Estado burgués será mucho más temible que el de los proletarios franceses entonces. Nuestra «Commune» será el ejemplo para el proletariado internacional, porque sabrá aplastar victoriosamente a los Thiers, a las oligarquías feudales, estableciendo y consolidando la dictadura proletaria.

### D. Santiago, radical

D. Santiago Alba ha escrito una larga carta a D. Alejandro, en la que declara hallarse dispuesto «al sacrificio». El sacrificio para D. Santiago es ingresar en el lerrouxismo. Y lo acepta gustoso porque espera ser con el tiempo el ministro de Hacienda de D. Alejandro. Y si se nos apura un poco, es posible que aventuremos una sospecha: la de que el Sr. Alba busca la jefatura del partido radical.

Es paradójico el concepto que tienen del sacrificio los políticos monárquicos que ahora tienen la dureza facial suficiente para hacerse republicanos. Para ellos, sacrificarse es colgarse a la trasera de las carrozas triunfales, aceptar cargos, prebendas, enchufes y otras cosas por el estilo. He aquí el caso de D. Santiago Alba. Se sacrificó con el rey y riñó con él porque poseía muchas ambiciones. Ahora el pobre león viejo, que chochea ya lamentablemente, cae en la celada. Porque D. Santiago le arrumbará. La banda radical espera un capitán. D. Ale es viejo y se le cae el arma de las manos. D. Santiago sabrá ponerse al frente, trabuco al hombro, con gesto redante del que caracteriza a March.

### Fritos variados

Manuel Becerra, ex diputado constituyente radical, es el actual flamante subsecretario de Obras públicas. Es ingeniero de Caminos, el «capitán general» del cuerpo. Conoce muy bien las necesidades del ministerio que regenta. Tan perfectamente, que ha creado nuevos negociados para dejarlo nuevo. Al frente de éstos ha puesto a sus hijos y demás parientes. Se suplica el coche.

Se ha popularizado tanto la «frescura» del tal Becerra, que el ministerio de Guerra del Río nadie lo conoce ahora por el de Obras públicas. ¿Sabéis cómo le llaman? ¡¡¡La «becerrada benéfica»!!!

Un militar, el teniente coronel Tudela, complicado en los sucesos del 10 de agosto y expulsado del ejército por Azaña, es comisario de Ferrocarriles. Un alto cargo cuyo nombra-

miento fué firmado por el ministro de O. P. («onradez» pública), es decir, el «señor Rafaén».

En fin, ¡¡todo queda en Guerra!!

Otros nombramientos han causado sorpresas.

Los «furibundos» ex diputados federales Niembro y Sediles tienen los suyos, que ahora no son «enchufes», sino «cargos», donde van a sacrificarse, uno a la delegación del Banco de Crédito Industrial y el otro de consejero de la Campsa.

A éstos les siguen otros «puros» federales, facturados con destino a diferentes embajadas americanas.

¡Adiós mi minoría! Embajadores de opereta al estilo de «Los cadetes de la reina». Qué mono va a estar Rodrigo Soriano cantando aquello de: «¡Mariposa es la reina gentil!...» Dejan solo, abandonado, al formidable Ayuso.

Y gracias a que éste dispone, para enrolarse, de un estupendo resorte de «vaudeville» para «emigrarse» y caer en Hendaya en los brazos de la gentil «peluquera», que, además, tiene la bioca del consentimiento de su marido.

¡Ayuso es un mártir!  
¡¡Un «perseguido político»!!

Este Manuel Hilario Ayuso, inquisito ex diputado por Soria, justificando su postura parlamentaria, en la que definió el ideal federal como «libertad individual», se ha separado otra vez de su «minoría».

¡Se ha separado de Manuel Hilario!  
¡¡Y sigue fiel a Ayuso!!

Miguel Pastor, conocido cacique de Jaén, ha sido nombrado director general de Montes. Un acierto, el único, del Gobierno «la risa va por Barrios». Todo el mundo encuentra lógico que a Montes vaya el Pastor.

(Continúan en la página 3.)

### Traición sindicalista

Los de la C. N. T. tienen la consigna de interrumpir los actos electorales que organice el Partido Socialista. No sabemos a la cuenta de quién cargarán estos servicios. Suponemos que a la del bloque antimarxista. De nuevo el anarcosindicalismo desempeña un papel contrarrevolucionario. Se pone al servicio de las derechas y frente al proletariado. Por mucho que se nos lo asegure, nunca admitiremos que tal unión sea desinteresada. En este caso, los líderes de la Confederación Nacional del Trabajo se venden descaradamente a Gil Robles.

Es un ejemplo que brindamos a los obreros que aún creen en los procedimientos y en la táctica del anarcosindicalismo. Vean cómo se juega en su nombre. Qué papel desempeñan sus dirigentes. ¿Aprueban ellos tal conducta?

Advertimos a los jóvenes que su misión principal en estas elecciones es organizar el aplastamiento de los grupos que intenten interrumpir nuestros actos. Por todos los medios. Sin regatear ninguno. Se nos convoca a la violencia, y a ella debemos acudir pertrechados de las mejores armas.

Acto socialista que se convoque, acto que debe celebrarse, cueste lo que cueste, mal que les pese a los asalariados de Gil Robles.





# IA LA CONQUISTA DEL PODER!

## El mito Azaña

Negarle al Sr. Azaña condiciones de talento y de moral sería realmente absurdo. Ambas cualidades las tiene bien acreditadas en los pocos años que ha actuado en la política española. Su figura ha sobresalido extraordinariamente sobre las otras del republicanismo, porque, generalmente, a éstas les faltaba en moralidad lo que les sobraba de talento, o viceversa, cuando no carecían de ambas cosas. Y por eso ha podido llegar a ser el Sr. Azaña, prácticamente, el guía de las fuerzas del republicanismo de izquierda. Esto aparte, hubo un tiempo en que el Sr. Azaña tuvo buena prensa—cuando aún no la había comprado March—. Y esa prensa se dedicó a crear un mito alrededor de su personalidad. Las reformas militares le acreditaron de hombre energético, y esa energía llegó a ser deificada por los elogios. Luego, cuando la sublevación del 10 de agosto, se creó la leyenda del cigarrillo, que él mismo ha desmentido honradamente. El mito lo creaba aquella prensa adicta que tuvo en su posición gubernamental tan escasa discreción como ahora en su rabiosa y estepiada oposición. Rápidamente, y con aportaciones de todos—de todos absolutamente—, se ha ido creando el mito Azaña. Hoy Azaña es para muchos una divinidad.

Pero ¿quiénes ofician en su altar? Cuando uno los observa piensa que por ahí, por los oficianes, se va el mito. El Sr. Azaña es, ciertamente, una individualidad robusta. Pero en una época como la que atravesamos, en que la política se caracteriza por la intervención activa de las masas, la individualidad más poderosa está condenada a muerte, como no acierte a encauzar un movimiento de masas. ¿Qué masas propias—no próximas, sino propias—cuenta el Sr. Azaña? Bien escasas son en el conjunto del país. Tiene, sí, a su alrededor el señor Azaña algunas personas destacadas. De ellas, las hay con la traza moral del jefe. Pero otras... Ahí está, para muestra, el Sr. Sánchez Albornoz, que basa su poderío político en la provincia de Avila en los mismos que eran caciques del régimen más o menos constitucional que se ahogó en 1923, de la dictadura después. Y que ahora lo son de Acción Republicana, vitalizados por su incorporación al régimen actual. Y como el Sr. Sánchez Albornoz, tantos otros. Por ahí es por donde se esfuma el mito Azaña. El ex jefe de Gobierno es una buena cabeza directora. Pero no tiene grandes masas que dirigir, y se rodea de algunas personas poco recomendables.

Viene todo esto que digo a cuento de la necesidad que hay de que vayamos dando de lado el mito Azaña, destruyéndolo, que no quiere decir menosprecio para su personalidad tan elevada. Va a ser difícil que el señor Azaña vuelva a ser el eje de la política, y que su eficacia se renueve. Y si su papel subiera de nuevo, sólo sería temporalmente. Por tanto, mantener el mito es tanto como atarse a él. Y yo creo que no conviene al Partido Socialista atarse al mito Azaña, porque eso es tanto como hipotecar su libertad de movimientos; la libertad de movimientos de la clase obrera, que ve aproximarse un desenlace revolucionario en el que habrá que desarmar a la clase enemiga y destruir las divinidades democráticas.

Yo creo que estamos en un período de revisión de valores, interna y externamente. En el período de crisis que precede invariablemente a toda situación revolucionaria. Si no, piénsese en cuántos ídolos de fuera y de dentro se han tragado estos últimos años. Piénsese también en el espectáculo de esos filósofos que antes eran la crema del país, la cumbre respetada por todos, y al mismo tiempo una avanzada liberal. Ahora han quedado tan rezagados, que cuando les vemos deambular por el escenario de la política se nos antojan cadáveres a la manera de Pedregal y de D. Melquiades Alvarez. Los filósofos que estaban en vanguardia se han quedado atrás. El «Delenda est monarchia» es un gri-

## Hacia el ocaso del régimen capitalista

En el número anterior publicamos unos comentarios apostillando el interesante libro de J. K. Winkler: "En la entraña del capitalismo", donde se narra la vida, altamente sugestiva, del banquero norteamericano Morgan. Seguimos ahora. Ya dijimos que Morgan, por hallarse en la intersección de la época primitiva del capitalismo de presa y la actual, es y vale por un símbolo. En su primera manifestación, el capitalismo se debatía por la lucha interna entre los diversos grupos que aspiraban a alcanzar la hegemonía en el mundo de las finanzas. Morgan comprendió que les convenía más unirse, sumar sus esfuerzos, en lugar de anularlos mutuamente. De aquí los "trusts" y grandes Sindicatos. En este sentido Morgan marcó la pauta. A la competencia siguió la concordia, en perjuicio, naturalmente, del consumidor.

Así se llegó al extremo de que grupos de capitalistas pudieran tratar con el Estado de potencia a potencia, imponiendo condiciones usurarias al preverarse de las ventajas materiales conquistadas, en complicidad muchas veces con los propios políticos.

### EL PATRIOTISMO DE LOS PATRIOTAS CIEN POR CIEN

Un ejemplo característico del imperio del capitalismo privado sobre el Estado oficial nos los ofrece el ya mencionado libro de Winkler. En el año 1895 atravesaron los Estados Unidos por una gran crisis. El pánico se apoderó del pequeño capital privado. Se restringieron las operaciones y comenzaron a disminuir rápidamente las reservas de oro del Tesoro. Llegó éste al borde de la quiebra. En estas condiciones acudió el presidente Cleveland a negociar con el Sindicato Morgan-Vanderbilt. Estos pusieron sus condiciones. Y he aquí lo que Winkler dice a este respecto: "La proposición de Morgan trataba la situación del Tesoro sin ninguna piedad. Morgan y Belmont—apoderado de Vanderbilt—se ofrecían a aceptar una emisión de títulos al 7 por 100, amortizables en treinta años, a un precio equivalente al 104,50 por 100. La deuda al 7 por 100 existente se cotizaba entonces a 111 en el mercado. Desde que se habla reanudado el pago en numerario no se había exigido nunca al Gobierno una concesión semejante. Sin embargo, el Tesoro no estaba en condiciones de pararse a regatear. El sábado, Morgan y Belmont recibieron aviso de Washington de que el presidente y Carlisle eran favorables a su proposición." Se llevó a cabo la operación con un extraordinario beneficio para Morgan, quien, de añadidura, fue considerado como "el salvador del país". Inmensa ironía y vacío título para quien sólo buscaba su lucro par-

to perdido en la lejanía histórica de tres solos años.

De esta crisis van saliendo los valores de la revolución. De la nueva revolución. Los que forjarán la victoria proletaria. Y en crisis tan profunda tiene que quedar destrozado el mito Azaña. Va llegando la hora de los partidos intermedios y de su eliminación. Y empeñarse en mantenerlos es ir contra la corriente histórica. Debemos dejar que los mitos democráticos se partan, sin que nos alcance a nosotros su ruina. Al fin y al cabo, el desenlace es inevitable, fatal. El Sr. Azaña, personalmente, tiene nuestros respetos. Pero los experimentos que el Sr. Azaña quiere hacer en el cuerpo social español son cada día que pasa más irrealizables. Se va el mito Azaña, y con él el mito de la democracia burguesa. Y en este hundimiento a nosotros nos interesa salvar una cosa: las reivindicaciones de la clase obrera, que sólo pueden ser realizadas por una dictadura proletaria.

Santiago CARRILLO

## Capitalismo de presa

titular, sin importarle gran cosa ni la salvación del país ni nada que no fuera el activo de sus cuentas corrientes.

Esta influencia decisiva del capitalismo privado en la marcha general del Estado se manifestó de forma

deuda. El crédito de Morgan superaba al del Gobierno." Y a continuación de estos hechos, ¿cómo han de sonarnos las palabras de los demócratas... burgueses? ¿Hay quien sostenga que Morgan influía en la gobernación del Estado en igual medi-



evidente con ocasión de constituirse el "trust" del acero, el primero de los gigantes pulpos económicos creados por el capitalismo yanqui. "Fue esto—dice Winkler—una extraordinaria demostración del valor de la reputación de un hombre. Sobre la casa Morgan y Compañía llovieron cheques y garantías. Fue menester tomar nuevos empleados para despachar el gran volumen de correspondencia. Los millonarios fluían a la

da que un simple ciudadano? ¿No se demuestra palpablemente el influjo del factor económico en la política? Y ¿no es este influjo la negación más absoluta de la democracia burguesa como sistema de Gobierno? Pero a veces conviene al régimen capitalista conservar la máscara democrática, y entonces el Estado se acoge plenamente a la democracia burguesa. Sin perjuicio de que cuando el capitalismo juzga peligrosa la sola fic-

En Priego unos salvajes, cuya filiación política adivinamos, destrozaron la lápida que daba el nombre de nuestro camarada Largo Caballero a una calle del pueblo.

Suponemos que no tendrá nada que ver con lo del Cinema Europa...

antesala de Morgan suplicando como el más grande favor el privilegio de participar en el Sindicato. La cantidad solicitada eran 200 millones de dólares. Pero fue suscrita rápidamente. En la lista figuraban los nombres de los hombres más ricos y de las instituciones más serias de los Estados Unidos. Tres años antes, el Tesoro de los Estados Unidos había necesitado varios meses para colocar 200 millones de dólares en títulos de la

ción democrática, la abandona y abraza claramente un régimen de fuerza: el fascismo. Y esto sucederá hasta que el proletariado quiera.

### ULTIMA DEFENSA DEL CAPITALISMO: LA N. I. R. A.

El capitalismo norteamericano—el más potente de los capitalistas—se siente en terreno resbaladizo. No pisa sobre seguro. Se creía a salvo de las

## Denunciados

# Por copiar un artículo de la Constitución

Esta semana ha comparecido ante el Juzgado nuestro redactor jefe para responder de una denuncia hecha contra RENOVACION. El motivo que ha dado origen a esa denuncia es verdaderamente curioso, y lo brindamos a nuestros lectores para que lo expandan a los cuatro vientos. Se nos acusa nada menos que de injurias al jefe del Estado por haber copiado un trozo del artículo 85 de la Constitución, que dice así:

"El presidente de la República es criminalmente responsable de la infracción delictiva de sus obligaciones constitucionales."

Y nosotros nos preguntamos: ¿Es que la Constitución puede contener alguna injuria contra el jefe del Estado?

Esperamos que nos contesten los que nos han denunciado.

Santiago CARRILLO

## Mirador al mundo

Es indudable que la retirada de Alemania de la Sociedad de Naciones viene a prestar una mayor intensidad al momento internacional. No porque la Sociedad de Naciones sea un organismo preciso y suficiente para evitar un conflicto guerrero, sino por lo que representa que el fascismo alemán se decida a romper con la hipocresía internacional del capitalismo y resuelva plantear la cuestión en términos de discusión violenta.

El acontecimiento, independientemente de la importancia que representa para la vida de la Sociedad de Naciones, tiene un aspecto de máximo interés para el movimiento socialista internacional, toda vez que, cuanto más agresividad presenta el fascismo alemán, más crece el confusio-

nismo, reforzando la posición reformista del ala derecha de la Segunda Internacional. Es esta consecuencia la que nos interesa comentar hoy. En las tesis mantenidas durante la Conferencia Socialista del mes de agosto en París, el ala derecha—Renaudel, Deab, etc.—giraba sobre este vital problema. Era en el aspecto de las conclusiones prácticas de lucha contra el fascismo y la guerra cuando, retorciendo la teoría marxista, algunos congresistas, en nombre de la democracia internacional, pedían una revisión de la doctrina socialista. Cuando Renaudel iba dibujando ante la asamblea sus concepciones de la lucha contra el fascismo, recordando al viejo Lassalle; cuando, con una audacia extrema, se rehuía el pleito del Partido Socialista francés en los momentos en que más necesario era de resolver.

En estos momentos Alemania pone en peligro la paz internacional y las democracias europeas. Y es preciso, en opinión de los reformistas, colocarse junto a las democracias burguesas en la lucha contra la avalancha fascista. No era suficiente el fracaso de la Sociedad de Naciones en la guerra chinojaponesa, sino que, por el contrario, se defendía por Renaudel que es precisamente por los momentos burgueses de arbitraje por los que hay que luchar contra la guerra.

Nos interesa deshacer equívocos que pueden ser fatales para el movimiento socialista. Nuestra disconformidad con las conclusiones mayoritarias es patente. No es opinión sólo de un sector juvenil; las frases del presidente del Partido, Largo Caballero, nos refuerzan en nuestras posiciones.

Combatimos que se pretenda armonizar en la lucha contra el fascismo la democracia burguesa y el movimiento ofensivo del proletariado. Democracia burguesa o fascismo no son más que expresiones de regímenes imperialistas. Imperialistas Francia y Alemania en el año 1914. Imperialistas hoy, que la crisis económica les lleva a un nuevo conflicto. La retirada de Alemania presta grave actualidad a la discusión. En las cancillerías europeas se escuchan ya las frases de ansiedad que preceden a todo gran acontecimiento.

En el año 1914 el movimiento obrero se vió arrastrado a la contienda bélica. Se justificaba la defensa de las democracias latinas contra el imperialismo de Centroeuropa. Hoy resurge la misma discusión. La tesis de Renaudel intenta lanzar al proletariado a la defensa de las democracias burguesas contra el imperialismo fascista. Nuestra firmeza marxista nos hace rechazar energicamente tal concepción del momento internacional. Por el contrario, consideramos que se acercan momentos en que se impone con más precisión el rompimiento con todo organismo burgués, por muy democrático que se manifieste. El proletariado debe permanecer alerta contra toda ofensiva imperialista. Y no debe olvidar que tan imperialista es Francia como Alemania o Inglaterra. Posiblemente volvamos, obligados por los acontecimientos, a tratar esta cuestión. Cerremos por hoy nuestro mirador, deseando que desaparezca el peligro del revisionismo francés. Aun cuando para ello sea preciso recurrir a expulsiones que pueden ser muy necesarias.

WEISE

Antonio IZQUIERDO

GRÁFICA SOCIALISTA.—San Bernardo, 92

El esfuerzo heroico de los campesinos, al rechazar las coacciones caciquiles, abrirá el camino a la revolución